

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	4 rs.	12 rs.
En provincias.....	4 1/2	13 1/2
Por correspondencia.....	4 1/2	13 1/2
En el extranjero.....	80	240
En Portugal.....	36	108
En Ultramar.....	60	180
Comunicados 2, 5 y 10 reales línea.		
Anuncios á 4 real línea: á los suscritores mitad de precio.		
En París para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra,		
rua Taibout, 55.		

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

PROPIETARIO DON ICTOR GARCIA.

OBSERVACIONES.

EL POPULAR no se publica los días festivos.
La Redacción y Administración, calle del Prado, número 45, piso bajo, derecha.
No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengán certificadas.
La mane de periódicos de 25 ejemplares á 3 reales 50 céntimos.
No se sirve suscripción que no acompañe su importe.
Terminada esta, sin haberla renovado, dejaremos de remitir el periódico, pero avisaremos con anticipación.

Los que tengan necesidad de tratar de asuntos económicos con esta empresa y la correspondencia toda se dirigirá á D. MIGUEL P. GARCIA.

Los asuntos todos concernientes á la parte literaria se dirigirán á su Director literario, D. ANTONIO RODRIGUEZ PANIAGUA.

LO QUE NOS IMPORTA

Y LO QUE NO NOS IMPORTA.

No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague. Esto dice un axioma castellano, y nunca como ahora puede aplicarse á las circunstancias presentes. Cuando vinieron al mundo las célebres conquistas revolucionarias de 1868, una de ellas fué la libertad absoluta, completa, amplísima, de escribir y publicar lo que á cada cual le viniera á la imaginación. Así es, que desde Dios hasta lo más insignificante de la creación; desde la autoridad hasta la disolución; desde el orden al desorden; desde la ley á la anarquía, todo se puso en tela de juicio, todo se discutió, se escarneo, se analizó, llegando hasta el desenfreno más procaz que pudo concebirse.

Pues bien, aquellos polvos traen estos lodos, como se suele decir, y de la amplísima y omnimoda voluntad de escribir de todo y contra todo, hemos venido á un término en que la libertad de la prensa queda reducida, si no á cero, á la entidad más pequeña y reducida posible.

Poca política: tal es á lo que parece la fórmula adoptada por los que se han convencido que los daños que causa la libertad de imprenta no se corrigen por la imprenta misma, y demasía la prueba tenemos de ello cuando nunca ha sufrido la prensa una prueba tan fuerte como la que está experimentando. Por consiguiente, ¿quién tal hizo que tal pague; que el plazo de tanto desbordamiento había de terminarse y la libertad de escribir está pagando la culpa que contrajo á causa de sus mismos excesos.

Verdad es que, en estos casos no faltan nunca justos que paguen por los pecadores, que es lo que suele suceder por regla general, pero ha llegado la época de la expiación y por consiguiente, para la expiación política, ó para lo que aquí en España se llama política.

Y ¿qué? decimos nosotros. Los pueblos que siempre han sido los que todo lo han pagado pierden algo con esto? Creemos que no. La política no es más que un medio para ponerse en cantalero y bien lo están muchos que se valieron de la libertad de imprenta, no para decir la verdad, sino para lanzar desvergüenzas sobre desvergüenzas á todo el mundo, desde las personas á las instituciones, desde las instituciones á las personas.

Para nosotros importa poco ni la poca ni la mucha política: jamás jamás en hiel nuestra pluma, y por consiguiente, tan holgados estamos ahora como antes. Para dirigirnos á los poderes constituidos, y abogar como siempre lo hemos hecho por los pueblos, nunca por los partidos, lo mismo antes como ahora tenemos energía, porque nuestra energía no reconoce sino la razón y la justicia.

Nuestra voz, por lo tanto, se dirigirá al Gobierno, para pedir me-

joras y beneficios en favor del país; pues no queremos crear que haya Gobiernos que intenten, como Ulises, taparse los oídos con cera, cuando de tan atendibles como sagrados objetos se trata.

Eramos muy jóvenes aun, cuando colocados, en una ocasión, en las cumbres más altas de las montañas de las Cabilas, teniendo delante de nuestra vista las admirables campañas de la extensa huerta de Valencia, le oímos á un ingeniero ilustre, gloria hoy de nuestra patria; al ingeniero que hizo más tarde el magnífico puente del Cabrell y el pontón de la Oliva, en una palabra, á D. Lucio del Valle, las siguientes palabras:

—La nación que no tenga muchos y excelentes puertos, caminos, canales, faros, colonias, agricultura, industria y comercio no es nación, y el Gobierno que la rija no será buen Gobierno.

Esto que no se ha borrado de nuestra imaginación se nos viene á la memoria en este instante, para decir á la vez: —Mientras que España necesite tanta mejora material como necesita; mientras los pueblos estén clamando sin cesar por caminos vecinales, carreteras, ferrocarriles, canales de riego, aprovechamiento de aguas, etc. etc. mientras nuestros inmensos despoblados estén pidiendo colonias agrícolas que los fecunden y fertilicen, mientras no se atiende á todas estas cosas, ¿para qué queremos la política?

Arma de no bien templado acero, medio de discordia y de agitación, elemento corruptivo que todo lo disuelve, desde la idea de Dios hasta la fe de la familia: Océano nunca tranquilo, palenque de miserables ambiciones, la política no ha sido en nuestra patria sino un negocio, un *modus vivendi* como otro cualquiera, ó mejor que otro cualquiera, porque con cuatro guros, cuatro bullangas, cuatro trastornos, ha habido derecho para afianzarse del presupuesto, panacea universal de todo aquel que á político se ha metido.

No hemos visto ahora el resultado? Apenas hecho el movimiento del 3 de Enero, mas de treinta mil políticos, no se crea exagerada la cifra, han venido á Madrid en demanda de destinos. Este dato es por sí bastante elocuente para demostrar lo que es la política.

Cuando se tocan resultados de esta naturaleza, cuando se vuelve la vista atrás y se ve que la nación se ha quedado pobre y miserable por tanto amor á la política, cuando se tocan con la mano los males que la política ha dejado en pos de sí, ¿cómo nos puede preocupar que el Gobierno quiera crear esos eternos manantiales del mal, que no sirven sino para acabar con nuestro pueblo?

Decía el buen rey Carlos III, cuando mataba lobos en los montes del Pardo, que el hacía bien á sus pueblos extirpando aquellas fieras dañinas. Por nuestra parte, pidamos

mejoras, y mejora constantes, á favor de nuestro equívoco país, porque lo que se necesita es esto, y que la política sea leve el diablo.

Los pueblos están completamente desengañados, y el nadie esperan sino en lo que sepan variar la opinión en favor de las desdichadas localidades que too lo pagan. Los partidos han demostrado que son, lo que quieren y lo que se prometen; los ensayos peligrosos han dado ya demasados frutos amargos, y sería á nuestro juicio, la imprudencia de las imprudencias, volver á recorrer la senda que España ha recorrido de algunos años á estaparte.

No somos de los que confiamos, cuando los desengaños se multiplican, la duda está siempre en el fondo. Nosotros exponemos nuestras ideas con entera independencia, porque lejos de todos los poderes, no llevamos otro objeto que el de defender al país y recomendar por él lo que en razón y en justicia le corresponde.

Como españoles pedimos lo que tenemos derecho á pedir, y en este terreno levantamos la voz para que nos oigan los nombres de la situación actual, seguros de que así queda nuestra conciencia satisfecha, que es á lo que nosotros rendimos homenaje: no es otra cosa.

PATRIA

Conviene á los intereses materiales del país, que todas las fracciones políticas se unan, que todos los ciudadanos se animen del mismo deseo, que las entidades políticas desaparezcan y que las luchas de los partidos cesen. Hay una idea más alta que la de los principios, más santa que el honor, más sublime que el triunfo: esta idea, móvil que da impulso á las acciones más generosas, foco en donde se reúnen todas las virtudes, centro en donde se echan los sentimientos más puros, germen que produce los mejores frutos, es la idea de la patria, de ese prototipo de nuestra dignidad, de nuestra hidalguía, de nuestros sufrimientos, de nuestras nobles ambiciones, y de nuestros afanes heroicos. Todo se debe sacrificar por ella, pues á ella todo se lo debemos todo se debe olvidar por ella. Pues ella, nunca nos olvida, todo se debe posponer á sus dolores, pues sus dolores son los nuestros, así como sus alegrías nuestras también son.

Los disturbios por medio de los cuales cruzaron y engrandecieron las Españas pasadas, cíclica en España al borde del abismo, después de herida hondamente y después de arrojar al viento los rotos girones de su manto. Cuando el señor D. presidía el Ministerio, la palabra intervención se dejó oír, cual un eco pavoroso: era necesario que una espada extranjera rompiera á escabara, de cortar los pedazos de que está formada nuestra nacionalidad: era preciso que la frasca de algún tirano viniese á azotar nuestras espaldas. Por milagro, hemos salido de aquel infernal atolladero; como el felix hemos cruzado las llamas sin perecer en ellas; como Lázaro, hemos vuelto á la vida después de los umbrales mismos de la muerte. No hemos oído una cosa por el estilo.

paró: pasó, sí, pero dejando sus huellas rastros de sangre y fuego, escombros, ruinas, desolación, abatimiento ó ruina: pasó, sí, pero derribando del alma lo supremo de sus sentimientos, arrasando el hogar, haciendo que el hermano matase al hermano, y convirtiendo á nuestras mejores poblaciones en vastos campos de fuego y lágrimas.

Hoy no hay más remedio que reedificar; ya que se ha dado el primer paso, es abso utam te indispensable el marchar adelante con rapidez y energía; es preciso que todos de consuno vayamos á reconstruir este gran monumento, en donde descansan las cenizas de nuestros padres; en donde se mecen las cunas de nuestros hijos, hacia cuyo cielo hemos elevado la primera sonrisa y la primera lágrima; cuyo suelo empapado con la sangre de cien gloriosas epopeyas parece fecundizar el árbol nunca marchito de nuestra independencia, de nuestro derecho, de nuestro carácter y de nuestro honor: en donde hemos libado la sangre que nos alimenta, las imágenes que cruzan por nuestro cráneo y las ilusiones que pasan por nuestro corazón, y en donde, por último, hallamos la tranquilidad, el sosiego, el deleite, el amor y la adoración.

Marchemos adelante sin detenernos un solo momento en esta obra de reparación; al perjuicio pasado supla la laboriosidad presente; es necesario que escribamos ya en nuestra historia una página de concordia y de paz; así nos lo aconsejan los fantasmas de aquellos que han perecido bajo la bandera de la patria, de aquellos que pisotearon las águilas francesas desde Cádiz al Pirineo, de aquellos que sucumbieron en Zaragoza y Gerona, de aquellos que ahora mismo mueren allende los mares, tendiendo los ojos al horizonte y exclamando al espír: ¡Viva España!!

El Gobierno, ya que no escribe de política escribe de religión, y vease aquí uno de sus trozos más originales respecto de la materia en que quiere profundizar. Para probar la lucha religiosa de la sociedad dice:

Hace diez ó doce años, un catedrático de la Universidad de París, llamado Renan, escribió un libro negando la divinidad de Jesucristo. Pues bien: de la Vida de Jesús se hicieron cincuenta ediciones, vendiéndose un millón de ejemplares, y un aficionado á la estadística calcula en doscientos libros y dos mil artículos escritos en diferentes lenguas para combatir la obra de Mr. Renan. El millón de ejemplares de la Vida de Jesús y los millones de libros y artículos escritos para combatirle, presuponen un número fabuloso de lectores que dieron de mano á sus empresas, y á sus gases para ocuparse en una lectura árida y para muchos de difícil comprensión. ¿Acusa este hecho indiferencia religiosa?

No creamos que el leer libros que atacan ó defienden el dogma religioso, pueda ser causa para abandonar las empresas que cada lector pueda tener. El alma necesita su alimento como el cuerpo, y leyendo todo lo que se escribió entonces contra el impío Renan, es como el espíritu del hombre puede encontrar un desagravio á las locuras y extravíos de un filósofo como Renan. El Gobierno debiera comprender que cuando la sociedad se encuentra herida, lo primero que hace es colocar la mano allí donde siente el mal. ¿Podía permanecer indiferente ante la árida lectura de que habla el colega? Árida lectura las obras de Venillot y del abate Fauriol. No hemos oído una cosa por el estilo.

Las cuatro cosas que, como reguladoras futuras de la libertad de imprenta han de servir á ésta de freno ó contrapeso á las licencias anteriores, siguen siendo objeto de controversia, de ambigüedad y de duda para algunos colegas. Aun nada hay resuelto, puesto que la comisión nombrada por algunos periódicos no ha dicho una palabra. Sin embargo, *El Tiempo*, que debe estar bien enterado, á causa de tener representación en la expresada comisión, se expresa de este modo:

«Con el papel delante y con la pluma en la mano, meditando acerca de todas las cosas conocidas y de muchas más, pasamos horas y horas todos los días, sin que átomos al cabo con el medio de complacer á nuestros suscritores y á la república, al mismo tiempo: entidades diferentes, de las cuales nos es muy cara la una, y la otra, por nuestros pecados, seguramente, nos cuesta muy cara. Nuestra imaginación, es decir, la loca de la casa, como la llaman los franceses, ya no juguetea saltando, á manera de mariposa, de flor en flor, de un ministro á un general, de un exdiputado á un exgobernador, de Cartagena á Portugal, de la Manifiesto á la circular diplomática.

Ya no juega, ya no corre, ya no vuela, según antes solía; su antigua figereza se ha convertido en pesadez, su ardor en frialdad; su chispa y su ingenio en farsulez y monotonía. De todo tiene culpa quien fué causa de esta dictadura que nos ota y nos mortifica, mortificando más que á nosotros, mucho más de seguro, al Gobierno actual, de que forman parte hombres acostumbrados á la libertad, defensores de la libertad en todo tiempo, propagadores perpetuos de la libertad, y hoy, por faltas ajenas, condenados al martirio de eclipsarla.

Hé aquí una carta que el general Ferrer, uno de los célebres cantonalistas de Cartagena, dirige desde Oca al respecto de ciertos inculpaciones, que se le habían hecho.

Se dirige así al director de un periódico de Madrid:

«Muy señor mío y de mi consideración: Perdón V. la libertad que me tomo esperando de la bondad de V. se sirva insertar en el ilustrado periódico que dirige la siguiente protesta, siendo este un favor al cual quedará siempre agradecido su más atento y seguro servidor Q. B. S. M.—Félix Ferrer y Mora.

«Los españoles.—Situado en Cartagena, mal podía ocuparme de las aseveraciones de la prensa. Hoy, relegado en este castillo, he sabido que algún periódico me ha tachado de filibustero.

Protesto contra semejante tacha, siquiera ese epíteto se hubiera, laudado, hipotéticamente; mi hoja de servicios, mi conducta en Cuba y mi tenaz oposición en la junta de Cartagena, donde en un momento de exaltación hubo quien propuso enbarcar en la plaza y en los fuertes el pabellón norteamericano, constituyen pruebas sobradas de mi aserto.

Los compromisos políticos que contraigo cumplidos están, pero ni entonces ni nunca he dejado ni dejare de ser español.

Fuente de San Felipe en Orán á 26 de Enero de 1874.—El general, Félix Ferrer y Mora.

La Bandera Española y La Iberia; radical la una y constitucional la otra, andan como se suele decir, buscando la horma del zapato, para ver quién se enreda á quién. (Concordancias y armonías de partido se llama esta figura).

El Consejo de ministros de ayer se ocupó principalmente de la cuestión de la guerra, especialmente del Norte.

Bajo el título de la *Brija* se ha principiado á publicar un periódico semanal, dirigido por D. Andrés Borrego. Dicho periódico en su primer número se mete en bastantes honduras políticas, que bien pueden proporcionarle un tropiezo.

El periódico *La República* ha muerto. Esto equivale á decir, que el Sr. Salmerón ha acabado de desaparecer de la escena política.

GUERRA CIVIL.

Diario Español.

El cabecilla Navarrete ha exigido a todos los pueblos de la provincia de Santander la presentación del 1.º al 10 del actual de todos los mozos de 18 a 35 años, haciendo responsables del cumplimiento de su orden primeramente a los padres de los que debían presentarse, y en su defecto a sus parientes, ayuntamientos a que pertenecían y mayores contribuyentes de los mismos.

El Gobierno piensa enviar una división a la frontera que operando en combinación con la escuadrilla destinada a recorrer la costa del Océano, contribuya a impedir el desembarque de armas, víveres y demás que hasta ahora han estado introduciendo los carlistas, por falta de vigilancia.

Todas las operaciones que se han llevado a cabo sobre la Guardia, hasta el momento de obtener la rendición de la plaza, han sido dirigidas por el señor ministro de la Guerra desde el gabinete telegráfico de aquel departamento.

La provincia de Tarragona y todo el distrito militar de la misma, se halla completamente libre de carlistas, habiéndose corrido hacia Gades los restos de las facciones, huyendo de la activa persecución de las columnas.

Prensa.

Los carlistas han conseguido al fin construir un obús en la fábrica «La Azpetiana» del Sr. Gorruchaga, dirigida actualmente por el ex-capitán facultativo de artillería, hoy comandante de la facción, D. José María Dordas.

El Imparcial.

No es cierto que el brigadier D. Antonio Díez Mogrovejo haya pasado la frontera para ponerse al frente de las fuerzas carlistas de Valencia. El Sr. Mogrovejo no se ha movido de Madrid, y ayer tuvimos el gusto de verle en nuestra redacción.

Ha sido restablecida en Alcoy la contribución de consumos.

El correo de Valencia fue anteayer detenido, como de costumbre, por algunas partidas carlistas que ocupan los pueblos entre Segorbe y Barracas.

El gobernador militar de Logroño salió anteayer de la capital al frente de algunos voluntarios decididos, legando hasta las cercanías de la Guardia con objeto de obtener noticias seguras de las operaciones. Por la noche regresó a la capital repasando el libro con las fuerzas de su mando.

Según una carta de Tortosa que ha tenido ocasión de leer un periódico de Barcelona, ha ocurrido en las afueras de aquella ciudad el siguiente hecho:

«Parece ser que, al llegar un coche fúnebre seguido de algunos carruajes particulares donde iban los deudos, a la plazuela que hay a la entrada del cementerio, se presentaron algunos payeses embozados en sendas mantas, y a la voz de jalto, nadie se movió sacaron sus bolinas, que se colocaron sobre sus cabezas, y las armas de fuego que llevaban escondidas. Después de haber hecho apagar a los atribulados deudos, ordenaron a los conductores que cortaran las correas que sujetaban los caballos a los carruajes, y les hicieron entrega de ellos sin pérdida de momento. Uno de los cocheros mientras estaba en esta operación, dió a lo que parece un pinchazo a un brioso bruto, el cual echó a correr desbocado por aquellos campos, volcando el carruaje, que quedó con averías en un sitio algo distante de aquel en que tenía lugar la escena que estamos narrando.

Los demás caballos se aborotaron en términos que se armó una confusión espantosa en la que nadie se entendía; aprovecharon los mozos estos momentos para azuzar a los brutos, que huyeron casi todos como santas disparadas. Los carlistas, temiendo no sin fundamento que aquel percalo les comprometiera, abandonaron el sitio llevándose tan solo un caballo, que más pesado que los demás no supo aprovecharse del general desconcierto que reinó. Escusamos decir que los deudos que acompañaban el cadáver al cementerio, que precisamente era la señora de un coronel de nuestro ejército, recibieron un regular susto.

La junta de guerra carlista se halla en Valmaseda dirigiendo oficios a los alcaldes para que presenten los mozos que comprende el último llamamiento de la reserva.

Los detalles que van recibiendo sobre la toma de la Guardia indican que la victoria ha sido de grandísima importancia, más que la que en un principio se supuso.

Se cuentan rasgos de valor heroico, dignos de nuestras valientes tropas.

Se están reparando los daños causados por la artillería y los incendios para dejar convenientemente guarnecido y abastecido aquel importante punto.

Con la toma de la Guardia los carlistas quedan sin base de operaciones o refugio para sus correrías a la margen izquierda del Ebro y libres de temores los pueblos de la derecha: los que dominan en la Rioja alavesa son arrojados del lado de ella de la Sierra de Bernedo y quedan privados de los recursos que hasta ahora sacaban de aquellos pueblos. Como operación de guerra, es muy importante, pues hace perder a los carlistas una comarca por ellos muy apreciada a causa de los víveres que de ella sacaban para surtir a sus tropas y de las grandes cantidades de metalico que habían obtenido y se proponían obtener con el sistema de llevar rehenes a la Guardia. Si, como se cree, ha caído prisionero el cabecilla Lorente, habrán perdido uno de sus más importantes jefes, sin disputa al más organizado con que contaban, pues a pesar de sus 72 ó 73 años, ha demostrado una increíble actividad para organizar batallones, que una vez organizados, enviaba a las ordenes de otros jefes.

Lizarraga permanecía el sábado en Alegria con un batallón. Otro batallón de los suyos se encontraba el mismo día en Villabona.

No se han recibido nuevos detalles ni de la toma de la Guardia ni de la rendición de Gades.

El Porvenir.

En Blanes se tuvo el día 29 de Enero noticia de que se divisaba fuerza enemiga que salía de Lloret. El comandante militar de aquel punto ordenó en seguida que los veteranos ocupasen los puntos interiores de la población y la milicia los exteriores, y con los movilizados y algunas compañías de gnias salió en persecución de los carlistas. A los tres cuartos de hora dieron con la facción, que en número de 200 hombres y 30 caballos, se habían posesionado de unas alturas. Roto el fuego, los carlistas fueron batidos en retirada, abandonando sucesivamente todas las alturas. Los carlistas, a lo que se decía, tuvieron dos muertos y varios heridos. El comandante militar D. Rafael Godina fue herido en una pierna a poco de comenzado el fuego; dos individuos de la fuerza que mandaba salieron asimismo heridos levemente.

La Imprenta de Barcelona.

Refiriéndose a una carta de Puigcerdá, dice que el 25 de Enero se hallaba reunida en Castell de Nuch una fuerte de unos 2.000 hombres al mando de Savalls.

De Sampedor con fecha 28 la escriben al mismo periódico que el día anterior habían entrado en aquella villa unos 2.000 carlistas con 80 caballos, mandados por los hermanos Tristany, Gálceran y Camats. El 28, después de arengada, salió la partida por el camino de Juncatella, dirigiéndose probablemente a Igualada, en donde, según decían, se hallaba Miret con los suyos.

Hasta la madrugada de hoy no han sido confirmados en ningún centro oficial los rumores que con bastante insistencia circulaban ayer sobre haber sido levantado por los carlistas el bloqueo de Bilbao.

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE MARINA.

DECRETO.

El gobierno de la república, en Consejo de ministros decreta:

Artículo 1.º Se declara en estado de bloqueo la costa de Cantabria desde el Cabo de Peñas a Fuenterrabía, con exclusión únicamente de los puertos de Gijón, Santander y San Sebastián.

Art. 2.º El gobierno dictará las reglas a que han de ajustarse los buques nacionales que se dirijan a los puertos de Gijón, Santander y San Sebastián desde los de España.

ña ó del extranjero, con cargamento de lico comercio que no haya efecto alguno de contrabando de guerra para no ser molestados por las fuerzas bloqueadoras.

Art. 3.º Los buques extranjeros que al dirigirse en las condiciones de carga lícita a los puertos mencionados observen las mismas reglas establecidas para los españoles no serán tampoco detenidos por los buques del bloqueo si al reconocimiento que practiquen resulta justificación de aquellos requisitos.

Art. 4.º Las embarcaciones que contravengan estos preceptos serán detenidas, y quedarán sujetas a las penas que establece el derecho máximo universalmente reconocido para semejantes casos y el reglamento de buques dictado para la escuadra del Pacífico en 26 de Noviembre de 1864.

Art. 5.º Para mantener la efectividad del bloqueo en los límites que designa el artículo 1.º, quedan destinados a aquella costa los buques de guerra necesarios.

Art. 6.º El ministro de Estado comunicará el presente decreto a los embajadores, ministros y cónsules de España en las naciones extranjeras para que, dando la publicidad conveniente, nadie pueda alegar ignorancia; previniéndoles que empezará a reír desde el día 20 del próximo mes de Febrero.

Art. 7.º El ministro de Marina expedirá las órdenes e instrucciones necesarias a fin de que lo dispuesto tenga exacto y debido cumplimiento.

Madrid treinta y uno de Enero de mil ochocientos sesenta y cuatro.—El Presidente del Poder ejecutivo de la república, Francisco Serrano.—El ministro de Marina, Juan Bautista Opote.

La presidencia del Poder ejecutivo de la república decreta lo siguiente:

Artículo 1.º El personal de la secretaría general y de la cancellería de la presidencia del Poder ejecutivo se compondrá de un secretario general, jefe superior de administración, con el sueldo de 42.500 pesetas anuales. Un oficial jefe de administración de segunda clase con 3.750. Otro jefe de administración de tercera clase con 3.500. Un jefe de negociado de segunda clase con 5.000. Un oficial de administración civil con 3.000. Uno con 2.500. Dos con 2.000 cada uno. Otro con 1.500. Un portero mayor conserje con 3.000. Dos idem segundos a 2.000 cada uno. Cuatro id. terceros a 1.500 cada uno.

Art. 2.º El importe de la dotación de estos empleos se satisfará con las cantidades actualmente señaladas para el mismo objeto, y la que como crédito supletorio se consignó en el decreto expedido por el ministerio de Hacienda con fecha de hoy.

Madrid veinte de Enero de mil ochocientos sesenta y cuatro.—El Presidente del Poder ejecutivo de la república, Francisco Serrano.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

LONDRES 2.—Monsieur Manning arzobispo de Westminster (Londres) ha publicado una carta pastoral anunciando un meeting católico.

Según noticias del 6 de Enero, el rey de los Ashtanes ha enviado embajadores pidiendo la paz.

Lord Wolsley ha contestado que tratará con el rey mismo en Cromastie.

Consolidados ingleses, a 92 3/8.

Exterior español, a 18 1/2.

Se cotizan 92 3/8 a fines de Marzo.

PARIS 2 tarde.—Se asegura que en las elecciones que acaban de verificarse en Alsacia, Lorena, han triunfado todos los candidatos del partido francés.

AMSTERDAM 2.—El Banco de Holanda ha reducido el descuento a 4 por 100.

PARIS 1.º de Febrero. (retrasado).—El general Frossard ha sido nombrado presidente del comité de ingenieros, y el general Riviere director del personal del mismo cuerpo.

El Sr. Vaurrain mantiene su dimisión del cargo de diputado a la Asamblea.

Una diputación de electores de Burdeos ha llegado a París para ofrecer la candidatura al general Canrobert, el cual hasta ahora persiste en rehusarla.

—¡Ah! exclamó Celestino; aquí no las hay.

—Entonces, buscad un pañuelo y cortad de cualquier parte un cabezal.

—Aguardad un momento, pues ahora que recuerdo, la botica está un paso de aquí, y allí puedo encontrar lo que necesitáis.

Y Celestino salió y Leoncio quedó solo en la habitación frente al cuerpo hermoso e inanimado de Carolina. Entonces el médico dejó de ser médico y el hombre principió a ser hombre.

Nuestro joven cubrió con la sábana el nevado pecho de la niña, y poniéndola bien la cabeza sobre la almohada, quedó mirándola fijamente con una dulce melancolía.

—¡Oh! dijo, qué feliz momento ha preparado el cielo a mi alma, para que yo, en libertad completa, pueda percibir tus suspiros, pueda separar los cabellos de tu frente, puedan llegar mis palabras a tu corazón y decirle «yo te amo, mi querida niña».

Despierta de ese sueño que el mal te ha causado, vuelve a la vida, y si es que tu alma en vela me escucha, recíbeme, bien mío, con una lágrima en los ojos por el mal de tu cuerpo y una sonrisa en los labios por la felicidad de tu corazón.

Y Leoncio besó la frente de la joven con tanto respeto como si hubiese besado la frente de su madre. Después rozó el rostro de Carolina con agua y aguardó el resultado. Muy poco se hizo esperar este: la niña suspiró, abrió los ojos y preguntó con voz trémula:

—¿Y mi padre?

—¡Pronto viene, le dijo Leoncio; ha ido a buscar una venda para ligarme una pequeña herida.

—¿Luego estoy herida?

El presidente de la república recibió ayer al duque de Aumale.

Si como es probable el Sr. Thiers tomara parte en la dimisión de los nuevos impuestos, hablará sobre la revisión del catastro y sobre el impuesto sobre la cristalografía.

Un telegrama de Roma desmiente que se hayan enfriado las relaciones entre Italia y Alemania.

Créese que la comisión constitucional aprobará la enmienda a la ley electoral que presentó ayer el Sr. Dufauré, enmienda, según la cual toda circunscripción, cuya población no pasa de 50.000 habitantes, elegirá un diputado, y el sistema de elección por lista sería empleado en las circunscripciones de más de 50.000 almas a razón de un diputado por cada 50.000.

Fabra.

Dice El Tiempo.

«Los candidatos para la presidencia del Consejo de Estado son hoy, según se asegura, los Sres D. Augusto Ulloa y D. Nicolás María Rivero.»

A estos podríamos añadir algunos más que sabemos.

El Pueblo nos habla de las futuras Cortes, y después de hacer un viaje en torno de la Constitución de 1869, concluye de este modo:

«Por tanto vendrán las Cortes, vendrán cuando la guerra civil haya concluido, vendrán cuando la paz y el sosiego público estén restablecidos, y vendrán Cortes ordinarias en manera alguna constituyentes; pues el país se halla constituido desde el 11 de Febrero del año anterior en república, desde 1869 en una Constitución democrática de las más liberales de Europa.»

Los que hacen interpretaciones, los que hacen conjeturas, los que en su afán de descubrir todo se entretienen en profetizar acerca de las futuras Cortes, no malgasten el tiempo, porque los hombres del poder están conformes en este como en todos los puntos de su programa-manifiesto.

Dice un periódico.

«El aspecto de la población de Cartagena mejora visiblemente, restableciéndose la tranquilidad en aquel vecindario, que tantas pérdidas materiales ha experimentado y a tan rudos padecimientos se ha visto sometido durante la insurrección cantonal. Las autoridades despliegan el mayor celo y actividad para que las obras de reparación que se están llevando a cabo terminen en el plazo mas breve posible, y las calles, obstruidas hasta ahora por los escombros, van quedando expeditas.»

De entre las ruinas de los edificios se han sacado, en completo estado de putrefacción, multitud de cadáveres, que se hacen subir a docientos, cifra que creemos un tanto exagerada.

Los consejos de guerra se disponen a funcionar para dentro de breves días, y no dudamos que atendiendo a los propósitos del Gobierno y a las reclamaciones y de la opinión, aplicarán la ley con la rectitud y severidad debidas.

Esto está diciéndose desde la rendición de la plaza, pues según nuestras noticias Cartagena sigue siendo un inmenso montón de ruinas.

NOTICIAS GENERALES.

Dice «La Voz Montañesa», periódico que se publica en Santander:

«Sabemos que por el capitán general se ha pasado una comunicación a la comisión provincial para que inmediatamente, y sin escusa de ningún género, ordene se proceda a desalojar un piso del local que ocupa el Instituto de segunda enseñanza, y le ponga a disposición del jefe de sanidad militar, para que en él instale el hospital de sangre.»

Comprendemos que, dadas las circunstancias en que nos encontramos, es indispensable un hospital militar en esta plaza; pero lo que no comprendemos, y aun nos extraña en gran manera, es que se elija

—Si, pero no tengáis cuidado alguno.

La niña miró dulcemente a Leoncio, y éste correspondió a aquella mirada con timidez.

No sé quién ha dicho que los ojos se hablan siempre de tú.

—¡Oh! cómo me duele la cabeza! exclamó la enferma.

Leoncio se acercó a ella, y sacando un pañuelo blanco del bolsillo y doblandolo por las puntas, lo ofreció a las sienes de Carolina.

—Os voy a dejar sin pañuelo, dijo esta.

—No me hace falta ninguno.

—Y si es de vuestra novia.

—No tengo novia.

Y Leoncio volvió a mirar a Carolina y Carolina volvió a mirar a Leoncio.

—Sabéis que sois muy amable, caballero; está tarde me disteis un asiento en vuestra lancha; esta noche me habeis curado. Siempre llevaré vuestro nombre en la memoria. Decidme, ¿cómo os llamáis?

—Leoncio, dijo nuestro joven.

—¡Leoncio! repitió la niña.

Y lo cierto es que aquel nombre se fue perdiendo como un eco hasta su corazón.

—Yo, dijo al cabo de un rato, me llamo Carolina.

—Lo sé, dijo Nuñez; por eso no os había preguntado cómo os llamabais.

—¿Lo sabéis?

—Sí.

—¿Quién os lo ha dicho?

—El haberos oído nombrar por vuestro padre.

—¡Ah!

Y Carolina se sonrió, enseñando sus dientes de perlas.

—¿Sois de Córdoba? dijo.

para el objeto un local que no tiene las condiciones necesarias, puesto que, en primer lugar, no puede contener el número de camas suficiente; en segundo, porque para hospital no reúne las condiciones higiénicas ni de indispensable comodidad que se necesitan, y en tercero, porque se hace de todo punto incompatible con el objeto a que dicho edificio se encuentra destinado, pues reuniéndose bajo un mismo techo próximamente cuatrocientos alumnos, a habria que suspender desde luego la enseñanza por temor al desarrollo de alguna de las muchas enfermedades que con tanta frecuencia, por desgracia, se observan en esta clase de establecimientos, lo que es más probable, aquella desahuceria por falta de alumnos, pues los mismos padres y encargados se apresurarían a retirar sus hijos y pupilos, temiendo lo mismo.

Es cierto que en esta población no abundan edificios con las condiciones que son de desear para establecer en ellos un hospital militar, siquiera sea con el carácter de provisional, pero a bien lo es que alguno y aun algunos hay que las reúnen mucho mejores que el que ocupa el Instituto. Con efecto, entre los varios que pudieran citarse, encontramos el llamado convento de Ursulinas, que tanto por su distribución y dimensiones, como por el sitio y orientación en que se encuentra, merece, desde luego la preferencia. Dicho edificio, como todos sabemos, es en su sección horizontal un rectángulo aislado, el cual en nuestro sentir, bien pudiera cortarse, según una de las diagonales en dos mitades, una de las cuales podría ser ocupada por las religiosas que hoy le habitan, y la otra dedicada a hospital, en la seguridad que con la gran línea de fachada que presenta y sus tres pisos ofrecería sitio suficiente para instalar el asilo que se pretende.

No queremos insistir sobre este asunto, pues esperamos con justicia de la reconocida ilustración de la autoridad que nos rije, sabrá pesar nuestras razones en lo que valgan y procurará no lastimar intereses tan generales como son los que a la instrucción pública de la provincia se refieren, lo cual necesariamente habría de suceder si se llevase a cabo el proyecto de instalación del hospital militar en el Instituto.

De esta hecha, el «belli nervium» de los antiguos romanos va a entrar de golpe y porrazo en las vacías cajas del Erario español.

Véase lo que dice un periódico oficioso:

«Parece que el Sr. Echegaray se propone reunir hasta la cantidad de 1.000 millones en esta forma: 200 que se calcula dará la subasta de arrendamiento del timbre; 300 de los tabacos de Filipinas, que parece acordado en principio y 500 que constituirán el anticipo del Banco.»

«Felicid, signori, felicitid.»

«Es verdad aquel decreto que publicó el anterior ministro de Fomento? ¿Son las leyes en España papel mojado? Sugierenos estas consideraciones la carta que publica uno de nuestros colegas, en donde se dice que en la histórica ciudad de Zamora han comenzado a caer a los golpes de la piqueta demolidora las murallas monumentales de aquella antiquísima ciudad, es decir, aquellos seculares muros cantados en «El Romancero del Cid», de tan renombrada fama en la historia, defensas e ónces poco menos que inexpugnables, y cuya fortaleza dió origen al conocido y afortunado refrán: «No se ganó Zamora en una hora».

Se está destruyendo la parte antigua a la Puerta de San Torcuato, y que haya servido de nada la razonada exposición de la academia de Bellas artes y el deseo del Sr. Castelar sobre conservación de monumentos artísticos e históricos.

Ignoro, añade la carta, el objeto que se han propuesto con esta obra demolidora, de la que no habia memoria desde la que llevó a cabo el moro Almanzor cuando tomó a Zamora por asalto. Algunos creen que tantos siglos han permanecido unidas defendiendo esta vieja ciudad y hermoseando ese recinto; piedras que ha de costar más trabajo y dinero sacralas de la muralla que de la cantera, van a servir para edificar unas casas en la plazuela contigua.

Si así fuera, si el derribo respondiera a algún motivo de embellecimiento, de progreso ó de conveniencia general, aunque tambien me lamentara de la desolación de

—No, de Granada; en las orillas del Genil vi la luz primera. ¿Y vos de dónde sois?

—De París.

—No lo demostrais, pues hablais perfectamente el español.

—Mi madre era española, y ya hace mucho tiempo que estoy en España.

Aquí llegaba la conversación, cuando Celestino entró en la estancia, llevando los objetos pedidos por Leoncio. Este dijo:

—Mirad a vuestra hija; parece que ya no la aqueja ningún mal.

Celestino no contestó, pero abrazó a Carolina, y con una mirada de agradecimiento, respondió a la pregunta de Leoncio. Este cogió el vendaje y lió la herida de la joven. Después dijo:

—Creo que la calentura no se presentará, pero si sucediese lo contrario, avisadme: vivo en la fonda de las Cuatro Naciones, y me llamo Leoncio Nuñez, como sabéis.

—Gracias, contestó Celestino; creed, caballero, que mi agradecimiento será eterno.

Nuestro joven se acercó a Carolina, y dirigiéndola una dulce mirada, exclamó:

—Adios, Carolina; mañana vendré a veros.

Hasta mañana, repitió la niña; os ruego que no faltéis.

—Os aseguro que no faltaré.

Y Leoncio abandonó la habitación, dejando en ella a su alma y a su pensamiento.

Salíó a la calle y oyó a la campana de la torre de la catedral dar la una; hora solitaria que parecía crujir pavorosamente en el cráneo de la noche.

(Se continuará)

FOLLETIN DEL «POPULAR.» 9

LOS DOS ASTROS

POR

JOSÉ MARÍA TÁRRAGO.

(Continuación.)

«Oh, mi joven y querida Carolina, parece que tu graciosa imagen se ha grabado en mi ser; veo a tus ojos en el fondo de mi espíritu, tus sonrisas recorren los celajes de mi alma».

Y aquel nuestro joven lanzó un suspiro, y dejándose llevar por su fantasía, perdió de vista los objetos y las personas que le rodeaban, y solo descubrió en sus ideas el íman de sus aspiraciones.

El tiempo que pasó de esta manera no lo podemos determinar nosotros, humildes narradores: lo pueden calcular los filósofos, esos hombres que por echar una sonda en el mar de las ideas; esos bozos que bajan al fondo del corazón humano; esos astrólogos que leen en el cielo del alma. Solo si repetiremos con Metastasio:

«¡Oh! primavera, juventud del año!

«¡Oh! juventud, primavera de la vida!

Un grito inmenso, dolorido, penetrante, que lanzó la multitud, hizo volver en sí a Leoncio. Sobresaltado, se puso de pie y miró al redondeo del circo: un espectáculo horrible se presentó ante sus ojos. Carolina

yacía en el suelo toda ensangrentada; la joven había perdido el equilibrio, y cayendo en tierra, el caballo la había pisoteado. El grito del público quedaba explicado. El único que no se lo supo explicar fue Leoncio al oírlo en la extremidad de la calle, y al creer que le zumbaban los oídos.

Muchas personas se agolparon a acercarse a Carolina; esta había perdido el conocimiento, y según la sangre que derramaba debía estar herida mortalmente. Su padre acudió apresuradamente y cogiéndola en sus brazos, exclamaba:

—Un médico, un médico, señores; por el amor de Dios, buscad un médico.

Un hombre se hizo lado entre la multitud, y llegando junto a Celestino, dijo:

—Aquí hay un médico: hacer que conduzcan a esta joven a un lugar conveniente.

Aquel hombre estaba pálido, y los labios le temblaban. Era Leoncio.

Celestino le miró, y reconociendo en él a uno de los jóvenes con quienes había pasado aquella tarde, exclamó:

—¡Ah! ¿sois vos?

—Aquí me tenéis.

—Gracias, gracias.

La joven fue conducida a su habitación, e improvisada una cama, Leoncio la pulsó.

—Tranquilizaos, dijo a Celestino.

Después la reconoció, y vio que solo tenía en medida de la blanca espalda una fuerte rozadura de un casco del caballo.

Sacó de su cartera de viaje un pomo de cristal, y vertió algunas gotas en la herida.

—Dadme un cabezal y una venda, dijo.

estos respetables muros, que, tal como están, todavía inspiran seguridad y confianza al verdadero, me conformaría ante la idea de que a lo viejo debe sustituir lo nuevo, siempre que sea para mejorar.

Pero cuando pienso que se arruinará la muralla y las casas no se harán; que en vez de progresar se atrasa, y que Zamora, tan guapa y venerable, vestida de sus antigüedades, va a convertirse en una vieja fea y ridícula en despojándola del antiguo cinturón que la cine y oculta su fealdad, me entristezco, y lamento, y conmiigo todos los amantes de las glorias y recuerdos.

Por el ministerio de Marina se han tomado ya las disposiciones convenientes para el inmediato establecimiento del bloqueo de la costa cantábrica.

Las calles del pueblo de La Guardia han quedado desembarazadas de las barcotas, levantadas por los facciosos.

El general Taron se encargó ayer de la Dirección general de la guardia civil, como a tiempo oportuno se le anunciaron a nuestros lectores.

La «Germania», periódico católico de Berlín, dice estar autorizado para declarar que el cardenal Antonelli ha dirigido una circular a los representantes de la Silla pontificia en las Cortes extranjeras, declarando apócrifa la bula consabida, publicada por la «Gaceta de Colonia». La verdadera bula relativa a la elección del Papa se expidió, según el documento indicado, en 1869, con el fin de proteger la libertad del conclave contra el Gobierno italiano.

Este ha dirigido recientemente una circular a sus agentes diplomáticos, asegurando que garantizaría la reunión del conclave.

Es curiosa la siguiente noticia que publica un colega de la noche:

«El capitán de un buque inglés ha encontrado un verdadero Robinson Crusoe en la pequeña isla de Bellingshausen, de la cual era el solo habitante. Lo habían arrojado allí desde las islas de Polinesia, sin duda para que muriera de hambre. Solo ha vivido con ostras y frutas de los árboles, y recogido a bordo del buque británico «Elgiva», ha venido a Liverpool, donde ha empezado a aprender el inglés. Un editor espera poder publicar la curiosa relación de su existencia salvaje.»

Hace pocas noches fué detenido en Murcia, cuando trataba de ausentarse de la ciudad, José Martínez Naranjo, segundo jefe que fué de la fragata insurrecta «Mendez Nuñez».

Dice «El Gobierno»: «El director de Correos, Sr. Mansi, no cesa en su propósito de unificar la hora de salida de los correos; y es probable que esto sea un hecho cuanto antes.»

La prensa toda recibirá con aplauso esta medida.

Y con tanto aplauso, caro colega, como digna sería la obra del Sr. Mansi, si la llevase a cabo.

Ya se van recibiendo noticias exactas de los grandes destrozos que ha sufrido la riqueza urbana de Cartagena. Según resulta de los reconocimientos practicados hasta el viernes último, las casas que han recibido deterioro por los proyectiles del sitio son más de 300, entre las cuales hay 27 en completa ruina, y sobre 50 que habrán de reedificarse. Aun se desconoce con exactitud la cifra que representa tanta destrucción, pero se calcula montará más de 60 millones de reales. Por mucho que el Gobierno haga, y se espera mucho de él, Cartagena tardará algunos años en recobrar su antiguo aspecto y su animación, sin que jamás se borre el terrible recuerdo de la vandálica acción cantonal.

Ayer salieron de Madrid muchos gobernadores de los recientemente nombrados para sus respectivos destinos.

Ayer dijimos que el Ministerio francés se encontraba en crisis al empezar la discusión de los nuevos impuestos, y por los diarios parisienses recibimos hoy vemos que el 30 último ya se indicaban dos candidatos para suceder al ministro de Hacienda, en el caso probable que éste deje su cartera. La cuestión se reduce a lo siguiente:

Además del desacuerdo que existe entre M. Magne y la comisión de presupuestos, parece cierto que varios diputados de la derecha están decididos a combatirlo energicamente. Por otra parte, se consideran próximas nuevas tentativas realistas, y como el ministro precatado fué uno de los que más se opusieron a que el Gabinete tomara una actitud resuelta en la época de las negociaciones con el conde de Chambord, claro está que si se reanudara sería un estorbo.

En cuanto a la izquierda, no tiene otro objeto que el de desacreditar el Gabinete Broglie y debilitarlo como mejor le sea posible. Bajo este concepto, es indudable que ayudará a la caída de M. Magne, hombre que goza de mucha autoridad por sus conocimientos y sus prendas de carácter.

Los candidatos indicados para sucederle son: M. Leon Say, que representa el centro izquierdo, y el duque de Audiffret-Pasquier, orleanista puro.

Por lo demás, la Asamblea nacional de Versalles, en su sesión del 29, aprobó el convenio comercial celebrado entre Francia e Inglaterra, rechazando después una proposición del general Loyel, para que una comisión del ejército concurrese en adelante con la de presupuestos en la preparación de la ley relativa a la Hacienda. También aprobó, en segunda deliberación, el proyecto de ley que trata del trabajo de los niños en las manufacturas.

En El Eco Agrícola de Cartagena, fecha 1.º del mes actual, leemos lo siguiente: «Lo» desperfectos ocasionados por las ba-

terías de sitio durante los cuarenta y siete días de bombardeo en los edificios del Estado son de tal importancia que nos parece imposible verlos de nuevo en el estado en que se hallaban.

El parque, que fué uno de los mejores edificios que existían en Cartagena, no es más que un montón de imponentes ruinas. El arsenal se halla completamente destruido, aun cuando no destruido. El magnífico dique flotante se halla afortunadamente en buen estado. Todos los almacenes han sido saqueados, especialmente los de las fábricas de jarcias.

La capitania general de Marina, gobierno militar, hospital, cuartel de guardias marinas, donde se hallaba situada la intendencia, cuartel de infantería de marina, de artillería y el conocido con el nombre de Antigüedades, han sufrido bastante, pero no han sido tampoco destruidos completamente.

Véase si tenemos razón en lo que decimos en otro lugar.

Del «Diario del Ferrol», correspondiente al sábado, tomamos las siguientes noticias: «Ya ha sido colocada la fragata «Blanca» debajo de la máquina, para colocarle la artillería y artillería.

—Aunque con bastante lentitud, siguen colocándose planchas de blindaje en los costados de la fragata «Sagunto».

—Ayer ha entrado en el arsenal el vapor «Pedro J. Pidal» de la carrera de la Habana, con objeto de reparar algunas averías.

—Ayer ha fundeado en el puerto la goleta de guerra «Ligera».

Ayer, a las dos de la tarde, ha llegado al puerto de Santander el vapor-correo «Santander», con 150 pasajeros procedentes de la Habana.

El capitán general de Madrid ha conferenciado ayer con el señor ministro de la Gobernación.

Hoy saldrá para Cádiz el Sr. Somoza, gobernador civil de aquella provincia.

Las noticias de Calcuta, son desconsoladoras: el hambre hace estragos en los distritos de Palma, y a pesar de, sin número de hombres a quienes se da trabajo por las sociedades humanitarias, recojense multitud de cadáveres diariamente.

El partido liberal de Berna ha celebrado un banquete para solemnizar la votación popular sobre la nueva ley eclesiástica.

Dice «El Diario Español»:

«El periódico «La Democracia», cuyo primer número aparecerá uno de estos días, continuará la política de «La Constitución».

Ya tiene arreglado el personal de la redacción.»

De aquí deducimos nosotros que el señor Rivero será el inspirador de «La Nueva Democracia».

De Viena anuncian que todos los periódicos de aquella capital adjuntos a Prusia publicaban telegramas de Berlín, de los cuales resulta que las relaciones entre Alemania e Italia se han enfriado. Esto viene a ser la confirmación de otras noticias de Roma, dando a entender que el Gobierno italiano no se muestra dispuesto a seguir el ejemplo del de Berlín en la cuestión religiosa, sino que, por el contrario, quiere permanecer fiel a la tradición del conde de Cavour, que siempre abogó por la buena inteligencia entre la Iglesia y el Estado.

También lo que podemos llamar incidente Lamarmora contribuirá al enfriamiento de que se trata. La desavenencia con que el príncipe de Bismarck ha negado los hechos denunciados por aquel general es hoy objeto de todo género de comentarios en las esferas diplomáticas, y como al gran canciller prusiano no se le conoce por hombre muy escrupuloso, hay en Italia gran empeño de que la cuestión quede aclarada, lo cual no puede gustar al Gabinete de Berlín.

El general Lamarmora, teniendo que inclinarse ante las consideraciones debidas a su Gobierno, se limitará, según aseguran en Roma, a publicar una declaración reivindicando la exactitud de sus asertos. Después depositará en casa de un notario de aquella capital los originales de las cartas del general Govone, para que cada cual pueda cerciorarse si al citarlos las inventó o falsificó.

Todos estos pormenores mortificarán mucho al príncipe de Bismarck en los momentos que tan imperativo se muestra con todos los Gobiernos que consienten ataques a su política. Pero respecto de Italia es natural que recoja algún desengaño: aparte la comunidad de origen, hay intereses muy diversos, que más tarde o más temprano romperán la armonía entre Berlín y Roma. El enfriamiento revelado tal vez sea un síntoma de que el suceso no está lejano.

Se ha dispuesto que el general en jefe del ejército del Centro envíe a Madrid la batería del cuarto regimiento montado, con el personal y ganado de otra sección del mismo cuerpo, caso de que no le hagan falta.

Se va a publicar un decreto modificando el art. 107 de la ordenanza de la milicia, referente a las cuotas con que han de contribuir los conscriptos en dicho artículo, a fin de que en las grandes capitales no exista desproporción entre lo que han de pagar los que no cuentan con grandes recursos y los que disfrutan de una posición desahogada. También se introducen algunas reformas en el artículo que se refiere al uniforme de la milicia y algunas disposiciones aclaratorias referentes a las excepciones.

Hoy celebra sesión pública el ayuntamiento de esta capital. En dicha sesión se tomarán acuerdos de importancia.

de ellos relacionados con el ramo de policía urbana, que en tan grande abandono se encuentra.

Se ha recibido en el ministerio de Ultramar un telegrama de la autoridad superior de Filipinas manifestando que la tranquilidad es perfecta en el archipiélago de su mando y la salud satisfactoria.

Se ha verificado ayer un robo en la calle del Aguila. Los rateros se llevaron cerca de 600 reales en metálico.

Hemos recibido el núm. 3 del *Correo de la Moda*, sorprendiéndonos por su belleza un magnífico grabado que representa un almacén de modas en el que se hallan reunidas multitud de figuras que ostentan los trajes y sombreros más nuevos y caprichosos de la presente estación.

Hé aquí el sumario de tan rico número: «Revista de modas, por doña Joaquina Falmeseda. —Modas: Vestido con chaleco. —Traje para niña. —Traje para niño. —Vestido con paletot para niña. —Traje de cachemir y terciopelo. —Vestido bullonado y sombrero Gabriela. —Vestido con túnica y sombrero Nilson. —Vestido de cachemir. —Vestido con paletot y sombrero diadema. —Traje guarnecido de pieles y sombrero Carlota Corlay. —Traje con chaqueta y sombrero Toque. —Traje con cinturón y echarpe. —Traje con túnica y sombrero Rabagas. —Traje con chaqueta, húsar. —Traje rico para sociedad. —Vestido con túnica y sombrero marino. —Traje de faya y sombrero Lamballe. —Vestido con paletot corto y sombrero de fieltro. —Vestido con esclavina y sombrero diadema. —Vestido con túnica. —Abanico de flores para sociedad. —Literatura: El invierno y los pobres, por Emilia Calé y de Quintero. —Retrospecto a tiempo, por Adela Sanchez de Cantos. —Inquietud del alma, poesía, por María del Pilar Sinués de Marco. —Madrigal, por Bernardo Aparicio. —Angela, por Francisco Guerrero y García. —El capítal de la virtud, por Angela Grassi. —Charadas. —Correspondencia. —Explicación del figurín.»

Se ha publicado la tercera edición de la importante obra del Sr. Henao y Muñoz titulada *El Libro del Pueblo*. El éxito que han alcanzado las anteriores ediciones demuestra la bondad de sus doctrinas, así como justifica también que al ser premiada esta obra por el Gobierno a petición e informe de la *Academia Matritense* y de la *Academia de ciencias morales y políticas*, la opinión pública la ha confirmado el juicio que después fué ratificado en la *Exposición universal aragonesa*, donde alcanzó el premio.

Esta obra es de tal importancia para la familia, que no hay una sola de estas que no debieran poseerla, por lo mismo que está al alcance de todas las inteligencias, y porque además es una lectura tan amena y recreativa, como de instrucción y hasta de consulta por las máximas que encierra. Vean nuestros lectores el anuncio que en su lugar publicamos.

Han quedado ya establecidos en la dirección general de Correos los negociados de reclamaciones para la prensa, que tan buenos servicios están llamados a prestar a todas las empresas periodísticas.

El canal del Mediodía de Francia se ha quedado en seco. En los alrededores de Angen, enfrente de Seuvette, se ha declarado una fuga, dice «El Reveil» de Loire et Garonne, los ribazos están descubiertos y el fondo apenas tiene un pie de agua. Un barco cargado de vino fué sorprendido en Rallier por la retirada de las aguas, tan repentina como extraordinaria.

Dejamos a «La Política» la responsabilidad de la noticia de que por acuerdo del Consejo de ministros se ha remitido al señor D. Antonio Romero Ortiz, como aficionado a objetos raros, la bandera negra de los insurrectos de Cartagena, que ondeaba en el castillo de Galeras. El presente ha sido acompañado con una expresiva comunicación, según parece.

Como dignos en ocasión análoga al señor Castelar, los trofeos cogidos al enemigo son del Estado.

Esperamos la contestación de los periódicos ministeriales.

Establecido el bloque de los puertos de la costa Cantábrica; quedarán habilitados únicamente para el comercio de América los de San Sebastián, Santander y Gijón.

La administración económica de la provincia de Madrid ha publicado en el *Diario Oficial de Avisos* una manifestación que el Gobierno de la República, por orden de 27 de Enero último, se ha servido prorrogar hasta el 15 del actual el plazo señalado para el cobro del segundo del empréstito nacional, sin que pueda proceder por la vía de apremio respecto a dicho segundo plazo hasta el 16 del mismo.

Ha sido propuesto para el empleo de brigadier de estado mayor del ejército el coronel mismo cuerpo Sr. Ruiz Moreno.

El Gobierno ha autorizado a la Dirección general de artillería para que adquiera en el extranjero seis máquinas para la fabricación de proyectiles para cañones.

En el teatro de Martín se estrenará el miércoles próximo el juguete cómico «Una sí», original y en verso de un autor muy aplaudido.

Dice «La Correspondencia». «La «Gaceta» de uno de estos días publicará probablemente un decreto dejando sin efecto el nombramiento del brigadier Goyeneche para el cargo de gobernador militar de Gerona.

El prospecto del nuevo periódico «La Libertad» termina de la siguiente manera: «El Ayuntamiento de Madrid»

fastar que, si alguno con dedo maligno nos señalare a la maledicencia del público imponiéndonos una denominación que se reputa afrentosa en este país menos culti, nosotros aceptaremos sin rubor el nombre que llevan con orgullo las naciones más civilizadas del globo.»

«¿Conque sin rubor? cien veces picarillo, ¿qué os apostáis a que alcanzareis muy poca vida y que gastareis sin fruto mucho dinero?»

El señor ministro de Gracia y Justicia ha recomendado al juez de Alcoy que cada tres días le mantenga el estado de la causa incoada contra los incendiarios y causantes de los sucesos ocurridos en aquella localidad.

Ha dimitido el cargo de gobernador civil de Córdoba D. Eduardo Loma.

Dentro de breves días se publicará en la *Gaceta* el nombramiento del consejo de vigilancia de la Caja de depósitos.

Giro Field, el inventor del telegrafo submarino, reside en Londres: todos los días, al sentarse a comer, envía un telegrama a su mujer, que está en Nueva-York, y recibe siempre la respuesta antes de levantarse de la mesa. El mensaje, no le cuesta nada.

A consecuencia de no haberse presentado licitado alguno a la subasta de 20.000 fusiles con destino a la milicia nacional, que estaba anunciada para anteayer, se ha dispuesto celebrar una segunda el día 15 del presente.

Nos parecen pocos fusiles para los milicianos que habrá en Madrid, de llevarse a efecto con rigor el alistamiento forzoso.

La mayor parte de los nuevos gobernadores de provincias, se hallan aun en Madrid segun manifestaban algunos colegas.

No creemos permanecer muchos días, pues al aceptar tan honrosos como difíciles cargos en las actuales circunstancias—sobre todo—estamos plenamente convencidos que su abnegación y patriotismo no les consentirá dilatar por más tiempo el desempeño de su deber, máxime cuando tantas pruebas tienen de que en todas partes se ansia con preferencia, paz, tranquilidad y orden, que es lo que constituye el bienestar de todas las sociedades.

El Sr. Echegaray, según noticias que tenemos por fidedignas, se propone reunir hasta la cantidad de 1.000 millones de reales en el término más breve. Para la formación de esta suma cuenta con 500 del antiguo del Banco, 200 a que ascenderá, por lo menos, la subasta de arrendamiento del timbre y 300 del de los tabacos filipinos.

Bien puede hacerse frente con esta respetable cifra a las perentorias necesidades del país, y no dudamos que el señor ministro, después de destinar la gran parte que ha de invertirse en la pacificación del país, no olvidará los grandes atrasos que hace tiempo vienen experimentando en sus pagas clases y corporaciones dignas por todos conceptos de ser atendidas con toda preferencia.

Una vez más llamamos la atención del señor director de Comunicaciones, para que por cuantos medios estén a su alcance, haga cumplir con escrupulosa exactitud y con religioso esmero el sagrado deber que tienen sobre sí todos los empleados del ramo de Correos.

No pasa un solo día sin que no se nos denuncie una falta de algún empleado, en que no recibamos repetidas quejas por falta de nuestro diario a los suscritores. No pretendemos entrar en el campo de las personalidades, ni concretarnos a pueblos determinados; sabemos de qué modo se castigan los abusos de cierta especie, y no queremos por hoy el castigo: nos daríamos por satisfechos con una enérgica amonestación en general.

Hay varios pueblos en donde los carteros faltando a todas las leyes, órdenes y prescripciones, cobran un cuarto al suscriptor cual si fuese una carta ordinaria, y lleva su cinismo hasta el extremo de no llevarles más el periódico si un día dejaron de abonarsele.

Hoy conductores y peatones que entregan con profusión los periódicos a sus amigos de los pueblos del tránsito con el mayor cinismo como si se tratara de intereses propios y como si ignorasen la inviolabilidad de toda clase de correspondencia.

Encarecemos, por tanto, al Sr. Mansi, que tantas pruebas muestra de sus buenos propósitos, de una enérgica circular en que se corrija estos escandalosos abusos que perjudican más que a nosotros al buen nombre del ramo de Correos.

La «Gaceta» de hoy no publicará en la sección de noticias oficiales del ministerio de la Guerra ninguna de ellas, pues hasta la madrugada de hoy no se había recibido ningún despacho importante de aquel centro.

Esta es la única noticia que se nos ha dado en los centros oficiales hasta las cuatro de la madrugada:

«El cabecilla Maclero, que reclutaba mozos de la reserva en la provincia de Murcia con objeto de engrosar las facciones carlistas, ha sido capturado en el término de Vecia por una columna al mando del primer teniente alcalde.

SECCION DE ESPECTÁCULOS.

Las *Manzanas de oro*, obra con la cual se ha vuelto a abrir el teatro Español, es una comedia de magia, puesta en escena con un lujo inusitado, exornada de magníficas decoraciones, de brillantes cuadros y de todos cuantos atractivos que han de dar belleza y originalidad a esta clase de espectáculos.

El Sr. Busato, autor del decorado, ha ob-

tenido un legítimo y verdadero triunfo, capaz por sí solo de dar nombre a un artista si el Sr. Busato no tuviese ya uno respetable y envidiable.

Los trajes debidos a la manufactura española son del mejor gusto, habiendo desplegado la empresa en este punto un lujo verdaderamente deslumbrador.

Entre las varias decoraciones, todas bellísimas, merece citarse el «Alcázar de la felicidad», que produce un efecto maravilloso y que es sin disputa alguna una verdadera obra de arte; «El baile de trajes, El génio del fuego, El torneo culinario, La mansión de las ondinas», y otras.

El Sr. Busato es cada noche más aplaudido y llamado repetidas veces a la escena.

Las piezas musicales, debidas a la reputada pluma del Sr. Arrieta, son todas sumamente agradables, y especialmente una jota que hay en el tercer acto, que se tiene que repetir a instancias del público.

La interpretación de la obra es acertadísima por parte de todos los actores, distinguiéndose en sus respectivos papeles las Sras. Mendoza, Valverde, Lombía, Sanz y Dominguez y los Sres. Morales, Mario, Oltra, Maza, García, Alisedo y Ponzano. Particularmente la Srita. Mendoza raya a gran altura en la escena de la Llcura, en cuyo desempeño es aplaudida por el numeroso y escogido público que todas las noches ocupa las localidades del teatro.

El libro es bastante original, escrito con gracia y sentimiento, cosas que pocas veces van unidas en las producciones dramáticas o cómicas. El fondo de él es altamente moral, el diálogo fácil, correcto y galano, y versificación muy esmerada. Tiene muy buenas situaciones, y nosotros creemos, (pese a los optimistas) que es muy notable, dada la clase de obras de que se trata.

Recomendamos a nuestros lectores que no dejen de ver *Las Manzanas de oro*, seguros de que nos agradecerán el aviso. Así mismo aconsejamos a nuestros amigos de provincias, particularmente a aquellos que viven cerca de Madrid, que ninguna ocasión mejor que la presente para venir a esta ex-corte a ver uno de los espectáculos mejores que puede ofrecer el teatro.

Para concluir solo nos queda que dar la enhorabuena a la Empresa que ha sabido hacer tan enormes sacrificios, y que ya ha principiado a recoger el fruto de sus afanes y desvelos.—R.

BOLSA.

Cotización oficial del día 3.

Renta perpétua al 3 por 100.....	15-05
Renta perpétua exterior al 3 por 100.....	17-90
Billetes hipot. del Banco de España, 2.ª serie.....	99-00
Bonos del Tesoro de 2.000 reales 6 p.º int. anual.....	52-70
Idem en cantidades pequeñas.....	52-75
Oblig. generales por ferro-carriles, de 2.000 rs.....	28-40
Idem, ídem, ídem, de 20.000 rs.....	00-00
Acciones del Banco de España.....	164-00

Cambios.

Londres a 90 días fecha.....	50-25
Paris, a 8 días fecha.....	5-23

SECCION RELIGIOSA.

Santos del día.—San Andrés Corsino y San José de Leonisa.

Cultos.—Cuarenta Horas en las monjas de Alarcon, donde sigue la novena de Nuestra Señora de las Maravillas, predicando D. José Romero y D. Vicente Pastor.

Concluye el triduo solemne a la Virgen de las Maravillas en su iglesia, siendo orador por la tarde D. Mariano Segovia.

Continúa la novena de Nuestra Señora del Buen Parto en San Luis, predicando D. Benito Viejo y D. Mariano yague.

Continúa la de la Purificación en San José, y será orador por la tarde D. Antonio Acevo.

En los ejercicios de la capilla del Santísimo Cristo de San Gines dirá la plática por la noche D. Ramon Garamendi.

Se reza de la octava de San Julián con rito doble.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de los Dolores en las Servitas.

ESPECTÁCULOS PARA HOY.

OPERA.—No hay funcion.

ESPAÑOL.—A las ocho.—Las manzanas de oro.

APOLO.—A las ocho y media.—Farse del porvenir.—El payo de la carta.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—El molinero de Subiza.

CIRCO.—No se ha recibido el anuncio.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—Lo sé todo.—Un almuerzo para dos.—Por no espisarse.

MARTIN.—A las ocho y media.—El hijo de D. Damian.—Baile.—Un sí.—Baile.—Estrella.—Baile.—A gusto de la tia.—Baile.

ESLAVA.—A las ocho.—La epistola de San Pablo.—Un secreto... de Estado.—El Marquésito.—Baile.

ROMEA.—A las ocho.—El médico del difunto.—Por seguir a una mujer.

CAPELLANES.—A las siete y media.—Dica el sexto mandamiento.—Proceso del año 1873.—Entre un cura y un obispo.—Ojo al Cristal.—Los sueños de plata.—Baile.

Imprenta de Manuel Martínez, Lavapiés, 47

SECCION DE ANUNCIOS.

ATENTO AVISO.

Como no nos contestan ni remiten los descubiertos en que se encuentran algunos de nuestros correspondientes, sin duda porque no reciben nuestras cartas, ó no llegan á nuestro poder las suyas, se lo recordamos por medio de nuestro periódico, retirando de la lista según vayan haciendo efectivos sus descubiertos los sujetos siguientes:

D. Juan Barranco. Linares.
Manuel Escolar. Arjonilla.
José Perona. Villanueva de la Jara.
Jacinto Zañartas Tenreiro. Cáceres.
Ramon Vazquez. Almansa.
José Agullo. Caudete.
Antonio Martín Maestro. Valladolid.
Antonio José Bernal. Jumilla.
Luis Lopez de Castro. Huelva.
I. Miguel Gonzalez. Alcañiz.
Ramon Gabarro Sobre. Manresa.
Antonio Requena. Estepa.
Miguel Botija. Almería.
Manuel Garcia Gango. Ocaña.
Fidel Garcia. Yébenes.
Pedro Ramirez Montalban. Alhama de Murcia.
Antonio Torres Solano. Huesca.

SASTRERIA FRANCESA

CALLE DEL CARMEN, NUMERO 6, MADRID.

Casa de confección en la medida, con elegancia y economía. Buen corte, lo mismo en lo barato que en lo superior.

Se hacen capas de buen paño desde 35 pts. en adelante.
Cazadoras y americanas. 20 »
Sacos y chaquetas. 40 »
Levititas y chaquetas negros. 40 »
Pantaloncillos de paño. 16 »
Chalecos. 4 »
Carreys y Milords. 30 »

NOTA. En casos urgentes se entregan las prendas á las 12 hora de tomada la medida. (518)

FARMACIA DE MORENO MIQUEL

Arenal, 2, Madrid.

Las personas que padecen afecciones herpéticas, reumáticas, ú otras sostenidas por vicio de la sangre, pueden depurarla por medio de la esencia de zarzaparrilla preparada al vapor en esta oficina cada diez días, acompañada de su correspondiente instrucción para el uso: precio, 10 rs. frasco. Se recomienda para el mismo objeto mas eficaces, la zarzaparrilla de Bristol de los Estados Unidos, el rob simple y compuesto de Laffector, papaca Swains, vino Albert y otros muchos, y tambien los purgantes que unidos á los depurativos hacen que la curación sea mas pronta y radical. (5)

PURGANTE GASEOSO TONICO
CON HIERRO

DE ANDRÉS Y FABIA.

En sustitución á la tan renombrada purga de citrato de magnesia, y á otras varias que gozan hoy de gran reputación.



Sus buenos efectos han sido observados por médicos muy distinguidos en un sinnúmero de casos, principalmente cuando el estómago no podía soportar ningún otro medicamento, y se ha visto que son muy eficazmente recomendables en las enfermedades biliosas, así como tambien en todas aquellas cuya causa primordial se encuentra en el estómago, razón por la que son de suma utilidad en las indigestiones, vómitos, náuseas, dolores de cabeza, irregularidades del menstro y otros padecimientos, en lo que es de todo punto necesario para corregirlos, espeler los humores biliosos y acres que impurifican el torrente circulatorio.

Ha merecido este preparado la aceptación general, porque á la par reúne en sí condiciones muy notables, y que las más principales se condensan.

1.ª En ser de un gratísimo sabor que permite chasquear á cualquiera presentándole como un refresco.

2.ª En conservarse todo el tiempo que se quiera, y en que le sirva hasta de distracción al mismo enfermo al prepararse.

3.ª En poderle tomar á cualquiera hora del día, lo mismo las personas mayores que los niños de pecho.

4.ª En poder mezclar un poquito de vino de Madera ó de rom, las personas apasionadas á estos licores.

5.ª En ser de un efecto seguro, rápido y sin molestia de ningún genero, aun en el momento de producir su efecto; reúne además la no menos importante condición de ser el purgante mas económico, si se atiende á todas sus importantes ventajas; pues la caja con doce papeles sellados cada uno de por sí, y que aprovechan para seis veces, no cuesta mas que 6 reales.

Un prospecto que acompaña á cada caja indica el modo de preparación.

Gran descuento á los señores farmacéuticos.

Laboratorio y venta en grande en la farmacia de su inventor, don J. Andrés Fabia, Valencia, frente al cabalito de San Martín. Depósito en Madrid, en casa del Sr. Moreno Miquel, Arenal, 2, y señor Rodríguez.

Se encuentran tambien en todas las farmacias y droguerías de primer orden del reino. (553)

A LOS QUE PADECEN DEL ESTOMAGO.

DOBLE MAGNESIA INCALCAREA,

ANTI-BILIOSO Y EFERVESCENTE.

Preparada por el farmacéutico D. Lorenzo R. Hernandez.

Usada del modo que explica la instrucción que á cada frasco acompaña, fácilmente se combaten las gastralgias y otras afecciones del estómago.—Precio: 6 y 10 rs. frasco. Descuento por mayor: doce frascos, 15 por 100; 25 frascos, 20 por 100.

Depósitos por mayor en Madrid: farmacia de R. Hernandez, calle Mayor, números 27 y 29; Moreno Miquel, Arenal, 2; Alicante, Mayor, 22. Provincias: principales farmacias. (703)

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.

POR VAPOR

COMPANIA

PACIFICO.

NAVEGACION.

VAPORES--CORREOS INGLESES.

Para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaíso, Arica, Islay, Callao de Lima y todos los puertos del Pacifico.

Tocando cada quince dias en Fernambuco y Bahia.

Salidas. De Liverpool todos los miércoles. De Santander. Una vez al mes.
De Burdeos todos los sábados. De la Coruña.
De Lisboa todos los miércoles. De Vigo.
De Madrid, los Domingos. Los pasajeros de 1.ª y 2.ª pueden anticipar la salida.

PRECIO DE LOS BILLETES

	A FERNAMBUCO Y RIO-JANEIRO.			A MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES.			A VALPARAISO, ARICA, ISLAY Y CALLAO.		
	1.ª	2.ª	3.ª	1.ª	2.ª	3.ª	1.ª	2.ª	3.ª
Rs. vn.	Rs. vn.	Rs. vn.	Rs. vn.	Rs. vn.	Rs. vn.	Rs. vn.	Rs. vn.	Rs. vn.	Rs. vn.
Desde Madrid (via Lisboa).....	2.675	2.060	1.053	3.441	2.060	1.149	6.505	4.166	2.680
Santander, Coruña ó Vigo.....	2.910	1.960	1.175	3.430	1.960	1.175	7.245	4.900	2.940
Lisboa.....	2.700	1.960	1.175	3.430	1.960	1.175	6.700	4.200	2.800

Los magníficos vapores de esta compañía reúnen todas las comodidades y adelantos conocidos. Trato inmejorable. Los señores pasajeros que teniendo tomado billete quieran diferir su marcha pueden hacerlo avisando á la Agencia.

AGENTES CONSIGNATARIOS.—Santander, C. Saint-Martin.—Coruña, José Pastor y Compañía.—Vigo, M. Bárcena y hermanos.—E. Pinto Basto y Compañía, Para informes, pasajes y fletes dirigirse al agente general de la Compañía.

L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALA, 12, MADRID.

(580.)

BANOS DE PENNES

están recomendados por los mejores médicos como derivativos, estimulantes, resolutivos y reconstituyentes. Su uso es hoy día tan popular para reemplazar los baños alcalinos, ferruginosos, iodurados, sulfuros los baños de mar calientes que se encuentran en las farmacias de Francia y España. Su eficacia es segura en los casos de empobrecimiento de la sangre, agotamiento de las fuerzas, derrames biliosos, obstrucciones de las glándulas, irritaciones de los intestinos, fiebres de los pantanos, prurigo, y para los reumatismos. Merced á la estimulación general que producen, tienen la propiedad de preservar de las epidemias.—Precio, 6 rs.
Fábrica, rue de Latrán, núm. 1, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco española, calle del Sordo; por menor Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar y Sanchez Ocaña. En Vitoria, Sr. Zavalá, y en todas las farmacias de provincias. 465



Este nuevo complemento fundado sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, llama, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. — Al revés de otros purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgantes. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada, por la buena alimentación, no se halla repara alguna en purgarse, cuando haya necesidad. — Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen á purgarse por pretexto de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la Instrucción. En todas las buenas farmacias. Cajas de 20 rs. y de 10 rs.

Rebaja.

Dofia polonia sanz; limpiar la boca, 8 reales; extracción de diente, muela ó raigon, 8; empastar, desde 8 á 20; orificar, desde 30 á 60, dientes, desde 30 á 420, y dentaduras completas, desde 500 á 2.000; Arenal, 2, pral. (489)

PRESTAMOS sobre alhajas, papel del Estado, firmas y papeletas de Monte de Piedad;—Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, núm 12 entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes. No se compran, ni venden alhajas de doblé, plaqué ni piedras falsas, y si solo, oro y plata, y piedras finas.—Se compra toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas de Giro mútuo y carpetas de cupones.—Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta. (348)

PASTA Y JARABE DE BERTHE

A LA CODEINA.

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, seguras y agradables como este en el tratamiento de la gripe, del catarro, de la bronquitis, de la tos y demás irritaciones del pecho.

NOTA.—Como prueba de sus propiedades convenientes el Jarabe de Codeína ha obtenido el honor de ser designado como uno de los medicamentos oficiales del Imperio francés.

Descartar de las falsificaciones y exigir esta firma.

Deposito general casa Berthe, 24, rue des Ecoles, y farmacia central de Francia, 7, rue de Jony, en París. — En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 34, calle del Sordo, en provincias sus depositarios.

Deposito en Madrid: Sres. Borrell hermanos.—G. Ocaña.—M. Miquel y Escolar.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

MENAGERIAS MARITIMAS

FRANCESAS.

Servicio quincenal de vapores-correos

para Manila.

Salen de Marsella el día 21 de Febrero.

Los billetes tanto particulares como para el pasaje oficial de los empleados, tomense con anticipación.

Agentes, J. Debay y compañía, Alcalá 51, entresuelo izquierdo, Madrid.

692, 693, 694, 695, 696, 697, 698, 699, 700, 701, 702, 703, 704, 705, 706, 707, 708, 709, 710, 711, 712, 713, 714, 715, 716, 717, 718, 719, 720, 721, 722, 723, 724, 725, 726, 727, 728, 729, 730, 731, 732, 733, 734, 735, 736, 737, 738, 739, 740, 741, 742, 743, 744, 745, 746, 747, 748, 749, 750, 751, 752, 753, 754, 755, 756, 757, 758, 759, 760, 761, 762, 763, 764, 765, 766, 767, 768, 769, 770, 771, 772, 773, 774, 775, 776, 777, 778, 779, 780, 781, 782, 783, 784, 785, 786, 787, 788, 789, 790, 791, 792, 793, 794, 795, 796, 797, 798, 799, 800, 801, 802, 803, 804, 805, 806, 807, 808, 809, 810, 811, 812, 813, 814, 815, 816, 817, 818, 819, 820, 821, 822, 823, 824, 825, 826, 827, 828, 829, 830, 831, 832, 833, 834, 835, 836, 837, 838, 839, 840, 841, 842, 843, 844, 845, 846, 847, 848, 849, 850, 851, 852, 853, 854, 855, 856, 857, 858, 859, 860, 861, 862, 863, 864, 865, 866, 867, 868, 869, 870, 871, 872, 873, 874, 875, 876, 877, 878, 879, 880, 881, 882, 883, 884, 885, 886, 887, 888, 889, 890, 891, 892, 893, 894, 895, 896, 897, 898, 899, 900, 901, 902, 903, 904, 905, 906, 907, 908, 909, 910, 911, 912, 913, 914, 915, 916, 917, 918, 919, 920, 921, 922, 923, 924, 925, 926, 927, 928, 929, 930, 931, 932, 933, 934, 935, 936, 937, 938, 939, 940, 941, 942, 943, 944, 945, 946, 947, 948, 949, 950, 951, 952, 953, 954, 955, 956, 957, 958, 959, 960, 961, 962, 963, 964, 965, 966, 967, 968, 969, 970, 971, 972, 973, 974, 975, 976, 977, 978, 979, 980, 981, 982, 983, 984, 985, 986, 987, 988, 989, 990, 991, 992, 993, 994, 995, 996, 997, 998, 999, 1000.

CAFES Y TES

DE CLASES SUPERIORES

COMPANIA COLONIAL.

Gran nombradía y abundantes surtidos.

Deposito general: calle Mayor, 18 y 20. Situaral, Montero, 8.

Deposito general: calle Mayor, 18 y 20. Situaral, Montero, 8.

Deposito general: calle Mayor, 18 y 20. Situaral, Montero, 8.

Deposito general: calle Mayor, 18 y 20. Situaral, Montero, 8.

Deposito general: calle Mayor, 18 y 20. Situaral, Montero, 8.

Deposito general: calle Mayor, 18 y 20. Situaral, Montero, 8.

Deposito general: calle Mayor, 18 y 20. Situaral, Montero, 8.

Deposito general: calle Mayor, 18 y 20. Situaral, Montero, 8.

Deposito general: calle Mayor, 18 y 20. Situaral, Montero, 8.

Deposito general: calle Mayor, 18 y 20. Situaral, Montero, 8.

Deposito general: calle Mayor, 18 y 20. Situaral, Montero, 8.

Deposito general: calle Mayor, 18 y 20. Situaral, Montero, 8.

Deposito general: calle Mayor, 18 y 20. Situaral, Montero, 8.

Deposito general: calle Mayor, 18 y 20. Situaral, Montero, 8.